

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Lunes 23 Octubre 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN MEDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

No. ¡A la huesera, a la huesera!

España se ha dado la consigna: ¿Socialistas? ¿No? ¿Radicales socialistas? No.

Los primeros trageron a la República el sucio bagaje de su convivencia y colaboración con la dictadura, su patria del 15 de diciembre, su antipatriótico y absorbente interés de clase. Crearon el enchufismo indigno y vergonzoso anteponiendo a todo insensatas ambiciones personales y groseras exigencias del estómago. Mancharon el ideal del gran Apostol Pablo Iglesias con la persecución sañuda del obrero no afiliado, con la venganza ruin de los que no quisieron someterse a su disciplina jesuítica. Dicen odiar el régimen capitalista, y a ser capitalistas por todos los medios aspiran sus dirigentes engañando a las masas. Dicen odiar la burguesía, y burguesía son los cabezaleros del socialismo. Su ideal es la tripa y entanto que ellos engordan, el infeliz obrero es presa del hambre y gime encadenado por el paro forzoso. Dicen odiar al cacique, y son ellos los que han creado el más feroz y despótico caciquismo. Dicen amar el liberalismo, y proclaman a todos los vientos: «¿Libertad? ¿para qué? Abominan de los institutos armados, se amparan en la guardia civil. Predican contra los privilegios, y fomentan los truts, los monopolios y el acaparamiento, por lo que estos sudan. Quieren redimir al proletariado

y ven impasibles como los salpica la sangre de los obreros campesinos asesinados salvajemente en Casas Viejas. Dicen ser los padres de la República, y confiesan cínicamente, desvergonzadamente en el inolvidable Congreso de octubre, la traición que a la República hicieron. La calumnia, la injuria, la insidia y la intriga rastrera son sus armas favoritas. Trepadores desaprensivos, todo lo sacrifican a su ambición y reñado egoísmo, incluso a sus mismos afiliados a quienes convierten en carne de cañón, o en instrumentos de sus venganzas.

España se ha dado la consigna. ¿Socialistas? No y mil veces no.

Los radicales socialistas, son sus hermanos gemelos. Ese Marcelino Domingo, tonto público adulterado por el estudio, olla de grillos donde jamás hubo una idea práctica y útil. Ese Don Posibilidades, teorizante ridículo, cajón de sastre, chimenea de horno crematorio vomitadora de humo pestilente; ese *triguero* desvalorizador de la riqueza rústica, que ha convertido el suelo patrio en campos de desolación, que ha sembrado la ruina con sus ineficaces torpezas. Ese digno compinche del socialenchufismo, aumentador en proporciones colosales del mundo burocrático, sembrando credenciales y otorgando prebendas como un maniático despilfarrador del

Tesoro público.

Ese Gordón Ordás, ambicioso vulgar, vanidoso inventor del *ingeniero pecuario*, (vulgo veterinario). Ese espíritu pulero que ayudó después de los asesinatos de Benalup, a un Gobierno insensato, destructor de la Economía Nacional, enemigo del pueblo, secuestrador de la República. No. Radicales socialistas, no. Son los cómplices del charlatán, del covachuelista Azaña, del vaeuocínico y endiosado enfiado del enchufista Rivas Cherif. No. España se ha dado la consigna y sus propósitos y decisión serán un hecho: ¿Socialistas? No. ¿Radicales socialistas? No.

Desdeñaron al pueblo, lo arruinaron, se burlaron de su soberanía, y ahora, ambiciosos, hipócritas y falsos, vienen a halagarlo. ¡Los verdugos implorando el favor de las víctimas!... ¡No! ¡A la huesera! ¡A la huesera!

JUAN DEL PUEBLO

Dr. J. Pérez Malers
ESPECIALISTA
GARGANTA, NARIZ Y OÍDO
Consulta de 11 a 1
San Nicolas 25 y 27
Murcia

PUBLICACIONES

Novelas y Cuentos

Los más elevados idealismos y los más firmes propósitos se tuercen cuando chocan con la realidad de la vida. El medio ambiente aprisiona y ahoga al hombre de temple más recio, que en el mejor de los casos sólo puede obtener mínimas victorias. Un joven lleno de sublimes pensamientos ve naufragar en la urbe populosa sus más hondas creencias y lo que él creía una voluntad decidida. Es una fina sátira, dulcificada por un humorismo regocijado, «Una historia vulgar» de Iván Gontcharof, que ha publicado «Novelas y Cuentos» en su número de ayer.

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues qu'en anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

La novillada de ayer

¿La novillada de ayer? Una cosa muy sericita y digna de atención, por lo que la Empresa merece los muchos plácemes que ha recibido.

Una corrida muy apañada, como no las veíamos desde hace largo tiempo en nuestro circo taurino en clase de novillada. Calor en el público, aplausos hasta llegar a ovaciones estruendosas. Orejas y rabos cortados a petición de la asamblea. Una corrida, en resumen, que por sí sola, tuvo atractivos bastantes para que la afición pasara un buen rato.

Componían el cartel los novilleros Julian Medina, de Caravaca y Ramón Montes, de Jaén con su correspondiente peonaje. Los novillos de don Luis Ramirez, de Santisteban del Puerto.

Ocho, tarde gris. Una buena entrada sin llegar al lleno. Mucha animación. El ganado es bravo, especialmente el segundo y cuarto. Sacudido de carnes, andan escasos de poder, pero dan la cara, arremeten con brio.

Julian Medina el *caravaqueño*, es un muchacho de voluntad, pero poco enterado. Le falta no poco que aprender. Hay en él deseos y conoce el valor, pero el toreo es un arte y el chico ignora mucho si bien las ganas de agradar se las premió el público en la regular faena que hizo con el primero de la tarde del que le dieron la oreja.

Ramón Montes. Es un chico simpático, pequeñito de cuerpo, pero ¡vaya corazón! Fue una sorpresa para el público lorquino, una agradable sorpresa, porque en este émulo de su antepasado Montes, hay sangre torera, sangre brava, nervios, coraje, y arte. Los que conocimos al célebre *Minuto*, aquel torerazo encerrado en un cuerpo chiquitín, lo recordamos ayer viendo a Ramón Montes. Sus lances de capa fueron coreados por el público con verdadero entusiasmo, sus faenas de muleta merecieron las estruendosas ovaciones que la numerosa concurrencia dedicó al torero en miniatura que, delante de los toros, se crece, se agiganta, llegando a la cara, estendiendo el trapo y dominando al bicho con valor y arte. Las dos faenas de muleta que hizo ayer Ramón Montes, con vista, inteligencia y soltura de maestro, ganaron al público que con entusiasmo aplaudía pidiendo música, mientras el muchacho, sereno, tranquilo, valiente, con hechuras de torero grande, daba pases de todas las marcas hasta agotar el repertorio.

Ovación enorme. Olés y bravos, hasta enronquecer; y el chico que cuadra, se perfila, se arranca, y sin volver la cara, hunde el estoque ¡y mata. Orejas, y rabos. La ovación es incesante y merecida y Ramón Montes dá la vuelta al ruedo, triunfante y satisfecho.

El muchacho llegará. Merece la

protección de cuantos se interesan por el arte taurino. Jaén tiene un torero. Los capitalistas invadiendo el redondele elevaron en hombros a Ramón llevandolo hasta la fonda.

Conquistó al público lorquino, el niño de Jaén.

RECORTE

PARA LA TARDE

Nombre, tiene gracia!

Relo audaz

En el Circo Price, de Madrid, acaba de presentarse una hipnotizadora que hace víctimas de sus experiencias a las fieras salvajes más indomables, entre grandes ovaciones de los espectadores. Uno de los cuales exclamó la otra noche:

—¿A que no hace usted eso con mi suega, señora?

Un caso de esterilización

En el discurso que pronunció Peñán para dar las gracias por el banquete que la «caverna», le ha dedicado, a cuenta del éxito de su obra «El divino impaciente», dijo que volvería a Madrid, desde Andalucía, de cuando en cuando, para traernos, «no sé si una novela, un drama, una comedia o un discurso, los hijos que me vayan naciendo, por voluntad de Dios. de las honradas nupcias, que espero fecundas, de mi trabajo y de mi soledad».

Y un autor que habia ido al acto «por compañerismo», dijo a su vecino de mesa:

—He ahí un matrimonio con el que podría ensayar Gil Robles la esterilización hitleriana.

Pensamientos

Mientras más conozco las drogas, menos creo en ellas. Profesor Huchard.

Naturalicemos el trabajo y más que... será una feliz distracción y un inmenso placer.—Doctor Castro.

Aunque yo quisiera, no podría gastar más, porque no tengo necesidad.—Doctor Romera.

Cuesta más alimentar un vicio que a dos hijos.—Franklin.

Con cuerpos e inteligencias enfermos no podemos constituir una nueva era de felicidad.—Doctor Lahman.

La ignorancia de los tiempos bárbaros hizo de la muerte un espectro y la muerte es una flor.—Michelet.

El hombre es el que hizo el sepulcro y luego le ha tenido miedo.—Michelet.

Gafas y Lentes. D. Guillermo Delgado (Optico).

Posada Herrera. (Farmacia).